

EL OLIMPO MADRILEÑO

La Flecha de Artemisa

Sofía López, Paula Romero, Irene Verdú

ÍNDICE

- Introducciónpág. 3
 - ¿Qué es mitología?
 - Mapa calles y localización
- Paseo del Prado.....pág. 5
 - Fuente de Cibele
 - Fuente de Apolo o de las Cuatro Estaciones
 - Fuente de Neptuno
- Calle Alcalá.....pág. 11
 - Minerva del Círculo de Bellas Artes
- Calle Serrano.....pág. 13
 - Esfinges del Museo Arqueológico Nacional
- Plaza de la Independenciapág. 14
 - Ave Fénix del Edificio de la Unión y el Fénix Español
- Jardines del Campo del Moro.....pág.16
 - Fuente de los Tritones
 - Fuente de las Conchas
- Glorieta de Atocha o de Carlos V.....pág. 18
 - Hermes del Ministerio de Agricultura

INTRODUCCIÓN

¿Qué es la mitología? La mitología es el conjunto de mitos y leyendas de los dioses y los héroes fabulosos de un pueblo de la antigüedad.

Es posible que pienses que ya sabes todo sobre tu ciudad, pero un día te paras a pensar y te preguntas ¿Qué sabemos sobre la Cibeles? ¿Cuál es el símbolo del Ministerio de Agricultura? ¿Qué fuentes adornan los Jardines del Campo del Moro? Nunca te habías fijado y de repente descubres que Madrid está llena de mitología griega y romana.

Fuentes, estatuas, cuadros e incluso historias. En este pequeño recorrido que vamos a realizar, tan sólo hemos podido describir una pequeña parte de estas referencias aunque hay muchas más.

Vamos caminando por Madrid buscando ideas para nuestro trabajo y decidimos en primer lugar dirigirnos a la famosa fuente de la Cibeles.



- 1 Fuente de Cibeles
- 2 Fuente de Apolo
- 3 Fuente de Neptuno
- 4 Minerva del CBA
- 5 Esfinges del MAN
- 6 Ave Fénix
- 7 Fuente de los Tritones
- 8 Fuente de las Conchas
- 9 Hermes del MAP

Cibeles, fuente muy conocida no sólo en Madrid, sino en gran parte del mundo, fue un regalo de Carlos III al pueblo de Madrid, junto a las estatuas de Neptuno y Apolo. Es símbolo indiscutible de la ciudad desde su construcción, en 1789 en el Paseo de Recoletos, junto al Palacio de Buenavista, actual casa de América. Inicialmente estaba orientada hacia el **Paseo del Prado**, de cara a la fuente de Neptuno.

Por sugerencia de Juan de Villanueva, se añadieron a la fuente un oso y un dragón, símbolos de las antiguas armas de la villa, tal y como aparecían en su escudo. A finales del siglo XIX (1895), siendo alcalde de Madrid el Conde de Romanones, se cambió de lugar hasta su ubicación actual, cambiando su visión de Neptuno, por la de la Puerta de Alcalá. La actual plaza pasó a llamarse Plaza de Madrid y en el año 1900 Plaza de Castelar.

En la actualidad está delimitada por cuatro grandes edificios: los Palacios de Buenavista y Linares, el Banco de España y el Palacio de Comunicaciones o Casa de Correos.

El conjunto escultórico tallado en piedra de colmenar, de la que fueron empleados más de 10.000 kg. de mármol cárdeno fue diseñado por Ventura Rodríguez. Desde su carro tirado por dos leones, la diosa, con un cetro en una mano y una llave en la otra preside el espacio urbano. La diosa y el carro fueron esculpidos por Francisco Gutiérrez y los leones por el francés Robert Michel, consiguiendo que cuando nos acercamos a la fuente de la Cibeles nuestra atención se centre en vez de en la diosa, en esos formidables leones, que conociendo la importancia de la historia de Hipómenes y Atalanta, se empeñó en darles el protagonismo que merecían. Atalanta e Hipómenes, los leones que la acompañan en este conjunto escultórico, tienen una historia fascinante: ella era hija de Atamante y Temiso, si bien su padre, que sólo quería hijos varones, la abandonó en el monte Partenio al nacer. Una osa la amamantó y después, fue criada por unos cazadores que la encontraron por casualidad. Pasaron los años, y se convirtió en una bella cazadora admirada por toda la antigüedad. Se mantuvo virgen para consagrarse a Artemisa, diosa de la cacería. No sólo era una estupenda cazadora, sino también una rápida corredora que lograba todos los premios en los juegos (llegó a competir con Peleo, el de los pies ligeros). Más tarde, un oráculo la advirtió de que si se casaba, acabaría metamorfoseada en un animal. Para evitarlo, y por que se sabía invencible, proclamó que sólo se casaría con aquel que la ganara en una carrera dando muerte

a los derrotados. Como no podía ser de otra manera, y a pesar de que concedía ventaja a todos sus contrincantes, Atalanta, vio morir a todos sus pretendientes. Hasta que un día, llegó él: Hipómenes. Aunque en honor a la verdad hay que decir que el hermoso joven ganó a Atalanta gracias a las artimañas de Afrodita. La diosa del amor, le regaló al joven unas manzanas de oro del jardín de las Hespérides, para que las dejara caer justo cuando Atalanta estuviera a punto de alcanzarle. Así lo hizo y Atalanta conmovida por la belleza de las manzanas, no pudo evitar agacharse a recogerlas en cada ocasión. De esta manera, aquella carrera la ganó Hipómenes y obtuvo su mano. Fueron felices, hasta que un día cometieron el error de amarse en un santuario de Zeus. Éste jamás perdonó la profanación a los jóvenes transformándolos en una pareja de leones, perdiendo a la par su condición de pareja y de humanos. Cuentan que Cibele se apiadó de ellos, y decidiendo unirlos de por vida a su carro.

Como punto final, Miguel Ximénez se encargó de la decoración que adorna el trono.

Cibele gobernaba sobre las montañas y sobre todas las fuerzas, por lo que se la representa con una corona con forma de muralla y siempre acompañada de leones. En 1895, se colocó sobre unos escalones circulares de cuatro peldaños y se la rodeó de una verja, que impedía el acceso directo a la fuente, que disponía de dos caños cuya famosa agua poseía propiedades curativas de la que se surtían los aguadores oficiales y el pueblo, mientras que las caballerías bebían del pilón. Cuando el agua corriente empezó a llegar a los hogares de la ciudad el oso y el dragón se quitaron, añadiéndose en la parte trasera dos amocillos de Trilles i Parera. Adicionalmente se construyó una fuentecilla con caño en la esquina de la plaza, al lado de la Casa de Correos. A mediados del siglo XX se incorporaron surtidores y chorros que forman cascadas así como la iluminación actual. El estanque superior cuenta con dos surtidores verticales que ascienden hasta los cinco metros de altura, más otros chorros oblicuos que lanzan agua desde la Cibele al exterior.

Cibele, conocida por los griegos como Rea, es la diosa de la naturaleza y de la fertilidad. Es la divinidad más antigua de Asia Menor. Nació en Frigia, fue la hija de Urano (El Cielo) y de Gea (La Tierra) y madre de los dioses mayores, que tuvo con Cronos, su hermano y esposo: Júpiter, Neptuno, Juno, Ceres y Plutón.

Estaba considerada como la progenitora de los dioses olímpicos, personificaba la naturaleza en todo su poder vegetativo y en estado salvaje, a diferencia de Ceres, la diosa de los campos cultivados.

Apenas existen leyendas sobre ella, de no ser sus amores desgraciados con el pastor Atis a quién la diosa castró por haberle sido infiel y, compadecida luego, lo metamorfoseó convirtiéndolo en pino.

Nos alejamos de Cibeles, cuando nos encontramos con una fuente mucho más desconocida, incluso preguntando a los vecinos, no saben decirnos su nombre. En muchas guías de turismo no aparece.

Esta fuente se encuentra en el bulevar interior del Paseo del Prado a medio camino entre las plazas que presiden sus vecinos, Cibeles y Neptuno, en frente del edificio de la Bolsa.

Esta fuente ocupa el centro de lo que se llamó el Salón del Prado, forma parte de los tres grupos escultóricos diseñados por Ventura Rodríguez junto a Cibeles y Neptuno.

Se empezó a construir en 1780 durante el reinado de Carlos III, se compone de la figura del Apolo, con dos mascarones¹ que arrojan agua sobre tres conchas (Las conchas de Venus) superpuestas, esta última parte fue realizada por el escultor Manuel Álvarez “el Griego” llamado así porque estudió en Roma y por su afición a la técnica clásica.

La figura de Apolo la realizó el escultor Giraldo de Bergaz que la finalizó en 1802, pero no fue inaugurada hasta un año después con motivo del enlace del príncipe Fernando VII con M^a Luisa.

La fuente de Apolo representa el aire y el fuego, el comercio y la industria, pero sobre todo el gusto de Carlos III por las Artes y las Ciencias.

A Apolo que era el dios de la belleza y fue el encargado de poner música en el Olimpo, se le representa con una lira y con una corona de laurel, viaja en un carro de cisnes regalo de Zeus.

¹ mascarones: Cara disforme o fantástica

Era hijo del dios Zeus y de la princesa Leto, nació en Delfos junto a su hermana gemela Artemisa, él representa el Sol y ella la Luna, era un dios poco enamorado aunque se enamoró de Dafne.

Dafne, que en griego significa laurel, era una ninfa hija del dios-río Peneo, en Tesalia. El dios Apolo amaba a Dafne por una flecha que le lanzó Cupido, pero, sin embargo, la flecha que Cupido lanzó a Dafne era una flecha de odio

En una ocasión, Apolo perseguía a Dafne por las montañas y Dafne intentaba huir, pero cuando el dios estaba a punto de alcanzarla, la joven dirigió una plegaria hacia su padre suplicándole que la metamorfoseara para escapar, este atendió su petición y la convirtió en laurel; desde ese momento fue el símbolo del dios Apolo y pasó a representarlo.

La lira, Apolo la consiguió gracias a su hermano Hermes.

Una vez cuando Hermes era un bebé y usaba todavía pañales, se escapó hasta donde vivía su hermano Apolo y le robó el ganado. Éste que lo adivinaba todo lo encontró en su cueva (en Arcadia) y le riñó. Para calmarlo, Hermes hizo una lira con un caparazón de tortuga y unas cuerdas para tocar y se la regaló.

Desde entonces la lira es otro símbolo de Apolo.

Y que curioso que, aquí en Madrid haya un Hermes del que ya hablaremos más adelante.

Continuamos nuestro camino y llegamos a otra histórica fuente casi tan conocida como la Cibeles, es la fuente de Neptuno. Ésta fue diseñada por Ventura Rodríguez en el SXVIII y construida entre 1780 y 1784 (como parte de las obras del Salón del Prado). La fuente es obra del escultor toledano Juan Pascual de Mena, que la realizó en mármol blanco, formando parte de la remodelación urbanística encargada por Carlos III para la zona oriental de Madrid.

Al principio estaba situada entre el Prado de San Jerónimo y el Paseo de Trajineros (mirando a Cibeles) pero fue trasladada al centro de la plaza de Canovas del Castillo (1898), donde se encuentra actualmente.

Su diseño es un gran pilón circular, en el centro se encuentra Neptuno con una culebra enroscada en la mano derecha y sujetando un tridente en la izquierda, sobre un carro con forma de concha, tirado por dos caballos marinos. Alrededor del carro hay focas y delfines arrojando agua. La fuente representa a la marina que

Carlos III reformó. En la actualidad el Atlético de Madrid celebra sus triunfos en esta fuente.

*Neptuno fue el nombre que los romanos antiguos dieron al dios griego (Poseidón) de los mares y terremotos, que corresponde a la primera generación de dioses olímpico. La primera parte significa "señor" o "marido". La segunda parte puede venir de la misma raíz que *deiwo-;"dios, cielo, brillo".*

Hijo de Cronos y de Rea, hermano de Zeus y de Hades, su madre le libró al nacer de ser devorado por su padre, y lo entregó a unos pastores: los Telquines (unos genios de Rodas, hijos del Mar y la Tierra) y a Céfira, hija de Océano, que le criaron como hijo suyo.

Después de la derrota de su padre Cronos, los tres hermanos, Neptuno, Zeus y Hades, dividieron el mundo en cuatro partes: cielo, mar, tierra y submundo.

Neptuno se quedó con el mar, aunque era el señor de una isla mítica: la Atlántida (su morada en el mar Egeo) y viajaba en una carroza tirada por hipocampos; Zeus con los cielos y Hades con el submundo. Entre los tres reinarían en la tierra, aunque la última palabra la tenía Zeus.

El tridente lo consiguió en su lucha contra los cíclopes. Cuando Neptuno estaba de buen humor, creaba islas y calmaba los mares. Cuando se enfadaba, hundía el suelo y provocaba maremotos, manantiales caóticos, hundimientos y naufragios.

Neptuno era adorado por los romanos principalmente como un dios caballo (Neptuno Ecuestre) patrón de las carreras de caballos, tenía un templo cerca de las pistas de carreras de Roma, el Circo Flaminio, y otro en el Campo de Marte. Neptuno era invocado por los marineros para que el viaje marítimo fuera seguro, a cambio, se sacrificaban caballos, toros y corderos en su honor.

Neptuno y Apolo, habiendo ofendido a Zeus, fueron enviados a servir al rey Laomedonte, que les pidió construir una enorme muralla alrededor de la ciudad y prometió recompensarles generosamente, pero después de haberla construido no cumplió su promesa. En venganza, antes de la Guerra de Troya, Neptuno envió a un monstruo marino a atacar Troya (aunque luego fue derrotado por Heracles).

Cuando los griegos decidieron que debían vivir en ciudades, los dioses acordaron que cada ciudad tendría un dios. Los problemas comenzaron cuando varias divinidades elegían la misma ciudad, en ese caso, acudían al arbitraje de un tercero.

Neptuno puso sus ojos en Atenas y Atenea, también. Los dos acordaron que cada uno haría un regalo a los atenienses y que ellos elegirían el que prefiriesen. Neptuno golpeó el suelo

con su tridente e hizo brotar una fuente, pero su agua era salada, mientras que Atenea ofreció un olivo.

Los atenienses (o mejor dicho su rey, Cecrops) escogieron el olivo porque les daba madera, aceite y alimento, así Atenea se convirtió en su diosa.

También era un dios muy enamorado, son muchas las leyendas sobre sus conquistas. Un día Neptuno vio a la ninfa acuática Anfítrite bailando en la isla de Naxos y se enamoró de ella. Rápidamente le pidió que se casara con él, pero ella se negó. Sin desanimarse por el rechazo de Anfítrite, Neptuno envió a uno de sus criados (un delfín) a buscarla. El delfín la encontró y le rogó mucho por la causa de Neptuno y fue tan persuasivo que la hizo cambiar de idea. Como recompensa por encontrar y conseguir a Anfítrite, Neptuno tomó la imagen de delfín y la puso en los cielos para crear la constelación llamada Delfín. Después de todo, Neptuno y Anfítrite se casaron y tuvieron varios hijos, entre ellos estaba Tritón (mitad-humano y mitad-pezuña).

Poseidón mantuvo muchas relaciones amorosas; con Medusa en el suelo de un templo consagrado a Atenea. Ella transformó a Medusa en un monstruo que parió a Crisaor y Pegaso. También se enamoró de Pélope, un hermoso joven, hijo de Tántalo, le llevó al Olimpo y le hizo su amante. Para agradecer a Pélope su amor, Poseidón le regaló un carro alado. Tuvo una aventura con Alope (su nieta por Cerción) de la que nació Hipotus. Cerción enterró viva a su hija, pero Poseidón la convirtió en una fuente, Alope, cerca de Eleusis. Otro relato amoroso implica a Poseidón con su hermana, Demeter, que perseguida por él tuvo que transformarse en una yegua.

Poseidón se transformó en un semental y la raptó, su procreación dio lugar a un hijo, Arion que era un caballo y a una hija, cuyo nombre no se podía pronunciar.

Seguimos andando por las calles de Madrid y cuando llegamos a la **Calle de Alcalá** y alzamos la vista contemplamos una gigantesca estatua que nos vigila desde las alturas.

Se alza cincuenta y ocho metros sobre la calle y se encuentra en lo alto del edificio cultural del Círculo de Bellas Artes. Es obra del artista Juan Luis Vasallo en el año 1908, mide seis metros y medio y pesa tres mil kilos; fundida en bronce.

Lleva los atributos que caracterizan a la diosa, su lanza, el escudo, el búho que se posa en su hombro y la serpiente que se enrosca en su cuerpo.

Juan Luis Vasallo ganó un premio por la ejecución de la estatua de 100.000 Pts en un concurso en el que había entre los miembros del jurado personalidades de la época.

Subirla costó casi un millón de las antiguas pesetas y fue necesario construir una plataforma de cemento y de hierro, también tiene una viga de una tonelada que va por dentro de la escultura para asegurar su estabilidad.

Su traslado desde la fundición de Arganda por carretera constituyó otro problema, ya que en ciertas zonas los cables de energía eléctrica no la dejaban pasar.

Es una de las diosas más respetadas, Minerva es una diosa guerrera que utiliza más la inteligencia que la fuerza bruta; en tiempos de paz, enseña mil técnicas a los hombres y los ayuda a mejorar su civilización, además se le dan otros nombres como Atene, Atenaia, Atana., Tritogenia, más conocida como Atenea por los griegos.

Se la representa con un búho, símbolo de sabiduría, una serpiente enroscándose en su cuerpo y una égida² que comparte con su padre Zeus.

Es la inventora de la brida que otorgaba a los hombres el dominio del caballo y de la flauta que nunca utilizó porque pensaba que afeaba su rostro.

En su enfrentamiento con Neptuno hizo brotar el olivo que se convierte en su árbol preferido.

Es hija de Júpiter y Metis, primera esposa de Júpiter y diosa de la sabiduría pero habiéndole advertido el oráculo que el primer hijo que tuviese con Metis sería una niña y que el segundo sería un varón que lo destronaría, Júpiter se traga a Metis para evitar el peligro, pero ella ya estaba embarazada de Minerva, por lo que Júpiter un día se despierta con un

² égida: Parte de la armadura que cubre el torso

terrible dolor de cabeza y le pide a Vulcano que se la abra, de su interior sale Minerva ya adulta y profiriendo un grito de guerra.

Entre las habilidades de Minerva estaba la de tejer. Enseñó a algunas mortales a hacerlo como Penélope (la mujer de Ulises) para que sus pesados pretendientes la vieran ocupada mientras su marido volvía de Troya. Otra alumna suya fue Aracne, quien llegó a ser la mejor tejedora de toda Grecia, pero a Aracne, el éxito se le subió a la cabeza, y desafió a su profesora Minerva, a coser una tela cada una para ver quien lo hacía mejor. El dibujo de la diosa mostraba a los dioses esplendidos y el de Aracne medio locos. A Minerva le ofendió tanto que hiciera eso con los dioses que la convirtió en araña, obligándola a tejer de por vida.

Este fin de semana nos acercamos al Museo Arqueológico, en la **Calle Serrano**, para intentar escuchar una de sus historias. En la puerta nos reciben dos gigantescas esfinges que nos vigilan mientras subimos las escaleras. Son obra del escultor Moratilla (1895), en mármol negro, y a pesar de que parecen dormir en un sueño muy antiguo, pocos son los que suben con tranquilidad por la escalinata de acceso al Museo Arqueológico.

La Esfinge (del griego estrangulador) es un monstruo con rostro y busto de mujer, con cuerpo de león y alas de águila. Sus padres son Equidna y Orto y su hermano es el León de Nemea.

Los mitos abordan las grandes preguntas, aunque si hubo alguna vez una pregunta temida, fue la de la Esfinge.

Layo y su esposa tuvieron un hijo, Edipo, el oráculo predijo que mataría a su padre y se casaría con su madre, por eso le abandonaron. Hera envió a la Esfinge al pueblo de Layo como castigo, la Esfinge proponía un enigma a los visitantes y si no lo resolvían los devoraba. Layo desesperado anunció que aquella persona que les librara de aquel terrible monstruo sería recompensado. Unos pastores recogieron y criaron a Edipo. Un día Edipo fue a visitar al oráculo y éste le predijo su futuro. Él, creyendo que los pastores eran su familia, se alejó de ellos para no causarles daño. Mientras se alejaba de la casa de los pastores, se encontró con Layo y tuvo una disputa y le mató, sin saber que era su verdadero padre. A continuación se dirigió al pueblo de Layo, cuando de repente se encontró con la Esfinge y le realizó la siguiente pregunta: "¿Cuál es el animal que camina con cuatro patas por la mañana, dos al mediodía y tres al atardecer?" Edipo contestó: "El hombre." La respuesta era correcta, la Esfinge burlada y derrotada, se suicidó precipitándose desde lo alto de la roca que le servía de pedestal.

Cuando llegó a la ciudad de Tebas, se casó con la reina como premio, aunque en la realidad él no sabía que era su madre. Como predijo el oráculo, Edipo mató a su padre y se casó con su madre, pero todo esto él lo desconocía.

En lo más alto del edificio Allianz, que vemos en **La Plaza de La Independencia**, nos espera un Fénix, ave única en su especie. No obstante, tiene especial afición a las alturas madrileñas. La razón, es que es uno de los más mitos más utilizados por las aseguradoras y financieras debido a la asociación con la duración a lo largo del tiempo. No se encuentra mirando hacia el frente su cabeza se encuentra ladeada hacia la derecha.

Una tradición judía afirma que el chol fue el único animal del Edén que resistió la tentación y conservó la vida eterna. Los egipcios la modificaron un poco y dieron a esta ave el nombre de Fénix, vocablo que se refiere a su color rojo, considerándolo un animal fabuloso, una especie de semidiós según la tradición.

El ave fénix era un ave legendaria que vivía en Arabia. En el Reino Medio se decía que era el guía del Sol, y se le asoció con el planeta Venus, se representaba como una garza, que a veces lleva la corona blanca y dos plumas o la corona Atef o el disco solar. Los cristianos lo adaptaron como símbolo de resurrección.

Existe solamente un ave Fénix. De ella se afirma que es como el sol por vivir en el cielo llena de esplendor. También se dice que nace del fuego y muere en el fuego, como el Sol que aparece con el brillo dorado de la aurora y muere en el horno rojo atardecer.

El ave Fénix es del tamaño de un águila, con su plumaje púrpura y oro, rojo y naranja, verde, escarlata y rosa, más brillante que el arco iris, a quien las aves, sus congéneres, llaman "el dador de vida".

Cuando al ave fénix le llega la hora de su fin, construye un nido de sándalo y otras maderas e hierbas resinosas y perfumadas, en lo alto de una montaña de la lejana Arabia, donde vive. Echado sobre él abriendo las esplendorosas alas, la luz del sol consume ave y nido, mientras el Fénix canta su más bella canción y todo queda convertido en perfumadas cenizas, pero entre los restos del incendio aparece un huevo, que el calor del sol se encarga en empollar; y aquí que nuevamente nace el ave Fénix, brillante como la luz del sol y alimentado por ella. Cuando ha crecido suficiente, el joven pájaro recoge las cenizas maternas volando hacia Egipto donde las esparce en el templo de Osiris, el dios-sol.

Entonces durante mil misteriosos años, el nuevo Fénix cuida el mundo y a sus criaturas, hasta que le llega la hora de morir.

Los griegos le dieron el nombre de Phoenicoperus, esto es alas rojas, apelativo que se extendió por toda la Europa romana y ha sido posteriormente adoptada para denominar al gran flamenco por todos los científicos del mundo. Para el pueblo griego consistía en un

pájaro que, con sus alas perfumadas de deliciosos olores, se dirigía hacia el altar del sacerdote Heliópolis, donde se incendiaba él mismo con el fuego.

Hoy hace buen tiempo y decidimos ir a dar un paseo por los **Jardines del Campo del Moro**, hemos oído hablar de ellos, nos han dicho que son muy bonitos y que hay fuentes mitológicas.

Los jardines del Campo del Moro deben tan exótico nombre a un hecho guerrero que data de 1109, fecha en la que acampó con sus huestes el caudillo moro Alí Ben Yusuf.

En 1844, el arquitecto mayor de la Corte, Pascual i Colomer realiza un proyecto para ajardinar este espacio y en el llamado paseo de las Damas, se alcanza el centro de los jardines. Allí se alza la fuente de las Conchas, que junto con su vecina de los Tritones, son los dos monumentos más destacados del Campo del Moro.

Las fuentes de los Tritones y de las Conchas fueron ubicadas en los jardines durante el reinado de Isabel II,

La primera fue traída de Aranjuez, donde estaba colocada desde 1657 por mandato de Felipe IV. La segunda procede del palacio de Boadilla del Monte y fue cedida por Fernando VII a su esposa María Cristina de Borbón, tras recibirla de los duques de San Fernando.

La Fuente de los Tritones, de autor desconocido, está labrada en mármol blanco. En su parte más elevada tiene un querubín³ que sujeta un jarro del que sale agua, consta de dos pilones circulares en los que podemos observar varias ondinas⁴ acompañadas en la base por los tritones que dan nombre a la fuente.

La Fuente de las Conchas fue proyectada por Enrique Ventura y sus esculturas fueron realizadas, al igual que las cuatro estaciones de la Fuente de Apolo mencionada anteriormente, por Manuel Álvarez, está labrada en mármol blanco y tiene un pilón circular en cuyo interior hay tres tritones niños, cada uno con una concha en sus manos.

En el cuerpo central tiene una segunda taza soportada por tres tritones ancianos, de entre cuyas colas surgen surtidores con forma de delfín que vierten sus aguas a otras conchas.

³ *Querubín: Cada uno de los espíritus celestes caracterizados por la plenitud de ciencia con que ven y contemplan la belleza divina. Niño con alas.*

⁴ *Ondina: En la Hmitología griegaH, una ondina es cualquier miembro de un gran grupo de espíritus femeninos de la naturaleza, a veces unidos a un lugar particular. Las ondinas solían acompañar a varios dioses y diosas.*

El cuerpo superior está formado por tres ninfas⁵ unidas que soportan una tercera taza que recoge las aguas del remate final de la fuente que representa un niño abrazado a un delfín de cuya boca brota un surtidor.

En la mitología griega, Tritón (en griego antiguo Τριτων Tritôn) es un dios, mensajero de las profundidades marinas. Suele ser representado con el torso de un humano y la cola de un pez.

Como su padre, llevaba un tridente, sin embargo, el atributo especial de Tritón era una concha de caracol que tocaba como una trompeta para calmar o elevar las olas del mar. Su sonido era tan terrible que, cuando la tocaba fuerte, hacía que los gigantes echaran a volar, al imaginar que era el rugir de una poderosa bestia salvaje (Higinio, Poet. astronom. ii. 23). Era hijo de Poseidón y de Anfítrite, hija de Nereo.

Tritón también apareció en los mitos y épicas⁶ romanas. En La Eneida, Miseno, el trompetero de Eneas, desafió a Tritón en un concurso de trompeta. El dios lo arrojó al mar por su arrogancia, donde se ahogó.

Como curiosidad destacamos Tritón como el nombre de la mayor luna del planeta Neptuno, nombre simbólico, pues Neptuno es el nombre del padre de Tritón.

⁵ *Ninfa: Cada una de las fabulosas deidades de las aguas, bosques, selvas, etc., llamadas con varios nombres, como dríada, nereida, etc.*

⁶ *Épica: Pertenciente o relativo a la epopeya o a la poesía heroica.*

La estatua de Hermes es obra del escultor Praxíteles. Fue descubierta intacta en unas excavaciones que comenzaron con una expedición francesa (1829), y continuaron los alemanes a finales de ese siglo. Más tarde se trasladó al Ministerio de Agricultura en la **Glorieta de Atocha o de Carlos V**. Éste se construyó en el SXIX para albergar el antiguo Ministerio de Fomento. El Ministerio de Agricultura consta de cuatro cuerpos de líneas clásicas con toques barrocos. En la fachada hay dos cariátides y el escudo nacional flanqueado por dos leones y rematado por un grupo escultórico. En los flancos hay dos grandes Pegasos guiados por los genios del Arte y la Industria. En el interior hay una gran escalinata y una cúpula decorada con alegorías.

Hijo de Zeus y de Maya (hija de Atlas). Hermes nace en Egipto, rodeado de los conocimientos místicos venidos de la India, Persia y Etiopía. Dentro de su pueblo se le considera como un rey y sacerdote, como un ser elegido de los dioses. Se representa como un símbolo o figura mitológica. Se le nombró Trimegisto (tri: tres veces) y Mega: (grande) Su nombre significa tres veces sabio, tres veces grande. Era también el dios de los viajeros y un gran inventor. A él le debemos el fuego. En el arte griego, se representaba como un hombre maduro y barbado; en el arte clásico, joven, atlético, desnudo e imberbe. Se creía que poseía poderes mágicos sobre el sueño. Como divinidad de los atletas, protegía los gimnasios y los estadios, y se le consideraba responsable tanto de la buena suerte como de la abundancia. Su función era ser el mensajero de los Dioses. Estaba provisto de unas pequeñas alas colocadas en su casco y en sus sandalias que le hacía ir a gran velocidad.

Hermes aparece como el dios de los comerciantes, pastores, ladrones e inventores, así mismo otra de sus características era que fue el encargado de llevar las almas de los mortales hacia el Hades y el submundo. Hermes tuvo dos hijos Hermafrodito y Pan.

Hermes tiene un largo "historial delictivo", no sólo robó a Apolo, sino a la misma Afrodita, se apropió del cinto donde guardaba todas sus armas de conquista haciendo que ésta no pudiera conseguir el amor de ningún hombre. Fue expulsado repetidamente del Olimpo, pero obtuvo el perdón de los demás dioses.

Hermes, en vez de pelearse, se defendía con la palabra, hablaba tan bien que convencía a todos y le perdonaban. Una vez, cuando era un bebé y usaba todavía pañales, se escapó

hasta donde vivía su hermano Apolo y le robó el ganado. Éste que lo adivinaba todo, lo encontró en su cueva (Arcadia) y le riñó. Para calmarlo Hermes hizo una lira con un

caparazón de tortuga y unas cuerdas para tocar y se la regaló. Desde entonces los dos hermanos se adoran.

Muchas veces los dioses necesitan ayuda y llaman a Hermes. Este es el caso de Zeus, que un día es seducido por la belleza Io, una ninfa de los bosques, pero Io lo rechaza. Zeus envuelve los bosques en nubes oscuras, ocultándose así de la mirada de Hera. Sin embargo, Hera encuentra extraña esa noche en pleno día y desciende a la tierra. Zeus apenas tiene tiempo de convertir a Io en una vaca blanca para que Hera no sospeche nada. “Entrégame ese soberbio animal”, exige Hera, desconfiada. ¿Cómo negarse? Io es dejada en un campo vigilada por Argos, el de los cien ojos. Zeus le pide a Hermes que la libere disfrazado de pastor, tocando la flauta ante Argos. Cuando este se duerme, le corta la cabeza. Zeus hace jurar a Hera que liberará a Io, que así logra recuperar su forma humana.